

ENTREGA DE CRÉDITOS DE DESARROLLO HUMANO

Guayaquil, agosto 04 del 2017



(El público saluda el anuncio de la intervención del presidente, coreando: ¡Lenín, amigo, el pueblo está contigo!)

...

¡Y aunque no estuviera, yo seguiría haciendo exactamente lo mismo! (APLAUSOS)

Porque en la vida, lo único para lo cual uno es responsable, ante ustedes y ante Dios, es que si Él nos da la vida como un regalo, lo

que nosotros hagamos con nuestra vida, es nuestro regalo hacia Él.

Yo agradezco la presencia acá en la mesa directiva, de cuatro personas que honran realmente este espacio:

Rubén Flores, presidente de BanEcuador, él que fue quien ideó este programa. Un aplauso para él.

Pepe Pancho Cevallos, un extraordinario gobernador. Está presente en toda la obra social. Muchas gracias y felicitaciones, Pepe Pancho.

Iván Espinel, un excelente ministro de Inclusión Económica y Social. Con el corazón puesto en las necesidades de nuestro pueblo. ¡Qué bueno! ¡Felicitaciones, Iván, dignificas igualmente ese espacio!

El mejor prefecto que ha tenido Guayas, el pueblo lo reconoce: ¡Jimmy Jairala!

Lo que me gusta de Jimmy es que da las cosas sin haberle pedido. Este momento se acerca y me dice que 400 hectáreas van a ser rellenadas en Durán.

¡Qué lindo espacio como para que viva dignamente la gente pobre de Durán y Guayaquil, ¿verdad?! Y ya está bajando poco a poco.

¡Trecientas hectáreas van a ser entregadas para el programa *Casa para Todos*, casi 30.000 viviendas!

¡Qué alegría estar rodeado de tanta gente maravillosa!

Y acá, hacia la primera y segunda fila: ministros y nuestro querido presidente de la Asamblea Nacional, el hombre duro, el hombre que mejoró la seguridad en el Ecuador: ¡Pepe Serrano!

No los voy a mencionar de uno en uno, pero todos los ministros hacen un excelente trabajo y muchísimas gracias por ello. Todos son muy jóvenes (los nombra uno a uno).

Hemos hablado, queridas y queridos amigos, de los beneficios que brinda el trabajar integralmente. No trabajamos por separado. Todo es un gran conjunto que se llama *Toda una Vida*.

Toda una vida... Para que se entienda un poco claro lo que es *Toda una Vida*, es llegar a los más sencillos.

A veces se piensa que la gente que no tiene dinero, que la gente que hace –apenas– un trabajo de albañilería, que la gente que hace apenas un trabajo de ceramista o de vidriero, no es gente importante.

¡No es así! ¡No es así!

En las modernas teorías se demuestra que el trabajo que parece sencillo, es un trabajo que en los sistemas combinados –y todo en el mundo moderno lo es– se potencializa, se vuelve exponencial.

Por eso hay que prestar mucha atención a los pobres del Ecuador, que a veces hay gente que los cree insignificantes.

¡Pero no lo son! ¡Son importantísimos en el desarrollo de la Patria y en el devenir histórico de la humanidad!

A veces pensamos que es necesario tener cuartos o quintos niveles (de educación). Es posible que sí.

El respeto a los trabajos sencillos, el respeto a la gente más sencilla.

El respeto al joven, que requiere de nuestra ayuda para recibir ese impulso que necesita, para poder salir adelante.

¡Ese es el espíritu del plan *Toda una Vida!*

Como lo habíamos dicho: atender al ser humano de manera responsable, como gobierno, como gobernantes responsables: desde el mismo momento de la concepción, ahí cuando está en el vientre materno.

¡Desde allí empezar a preocuparse, porque hay mucho que el niño tiene que aprender desde allí!

La alimentación que reciba la madre. El buen estado psicológico y espiritual de la madre. Un poquito de música, a lo mejor. La salud buena de la madre. Todo, todo, más los cuidados prenatales, constituyen esa primera etapa a la cual hay que atender.

Entonces, hay que cuidar, hay que proteger a ese niño que recién nace, casi como si todavía estuviera en el seno materno.

Buena alimentación, estimulación temprana, tamizaje neonatal, que yo lo implementé en la *Misión Manuela Espejo*, y que permite detectar discapacidades como la galactosemia, como la fenilcetonuria, para evitar que eso se convierta en una tragedia familiar.

Cuidarle, inculcarle valores desde temprana edad, para que después no adquieran mañas y después se hagan políticos... Algunos, no todos. (Risas y aplausos)

Inculcar valores de solidaridad, transparencia, lealtad bien entendida, no la lealtad de la mafia.

Honestidad, trabajo, proactividad, puntualidad, amor a los otros seres humanos, ternura hacia los más débiles... (ser) buen marido, buena esposa, buen padre, buen amigo, buen trabajador, buen ser humano...

Esa es la práctica de valores que componen la formación del niño: hacerle que desde temprana edad aprenda a amar la ciencia, a saber que el deporte proporciona elementos fundamentales para el desarrollo físico.

Pero no solo para ello, sino la práctica del deporte como un mecanismo de fortalecer el espíritu y la voluntad.

También al niño enseñarle eso, Andrea (Sotomayor, ministra de Deportes), por favor, debe estar este aspecto.

El incentivo a los niños, desde temprana edad, a que desarrollen actividades deportivas. Enseñarles a que aprecien, a que amen la naturaleza, a que se identifiquen con la naturaleza, con las cosas lindas de la vida... como un bello atardecer, ¡como estos que hay en Guayaquil, preciosos!

¡Como un bello amanecer!... ¡Como un cielo estrellado!... ¡Como una luna llena!

¿No recordamos nosotros, cuando éramos jóvenes y enamorados, y nos quedábamos tres horas viendo la luna, cogidos de la mano? ¡Porque en ese tiempo las enamoradas no nos permitían ir más allá, pues! (Risas)

Solo cogiditos de la mano, porque te declarabas y recién al mes te aceptaban. (Risas)

Y Después eran tres meses solo cogidos de la mano, porque decían: “Bueno, quiero ser tu enamorada, ¡pero sin besos!”
(Risas)

¡Y recién al tercer mes te daban el primer beso! (Risas)

¡Entonces apreciabas el valor que tenía un beso! No dado a quienquiera: ¡dado a la persona que amas!

Y después, enseñarle que el sexo es con una persona que se ama.

¡Valores! ¡Valores!

¡Hacerle que (el niño) aprecie los aromas, las texturas, los sabores, los colores de la naturaleza, de los alimentos, de las obras de arte!

Desde temprana edad que se aprenda a identificar con lo precioso que es el arte, la música, la pintura, la escultura, la literatura...

Así, solamente así, lograremos que se identifique con la ciencia, con el conocimiento. ¡Que aprenda a amar el conocimiento y a respetar la tecnología!

¡Y a respetar la experiencia! A lo mejor tú, joven, aprendas más que tu padre, pero ¡respetar la experiencia! Ya lo vas a saber el momento en que tengas la oportunidad de hacer algo en la vida.

A ese joven hay que cuidarlo y en seguida empezar a impulsarlo. No le puedes negar la educación a nadie. Porque si es que tú haces un examen que no apruebas, ¡no te puedo condenar a ser un fracasado en la vida! ¡No te puedo mandar a la casa!

¡Tengo que darte una alternativa!

¿La excelencia de la universidad? ¡Perfecto! ¡Qué bueno que se haya tratado de buscarla!

Pero ¿y los 80 mil jóvenes que se han quedado sin matrícula? ¿Qué hacemos con ellos? ¡No podemos mandarles a la casa, a que pasen acostados viendo televisión y sentados con el celular, todo el día!

No puede ser, porque al medio día llega el padre y ve ahí sentado a su hijo que no pudo aprobar el examen, que no consigue trabajo. ¿Qué es lo que sucede?

Empieza un enfrentamiento. ¡Un padre que ve a su hijo como un ser fracasado... como que todo el trabajo que él está haciendo no ha servido para absolutamente nada!

Entonces se produce la desesperación en la casa.

¡En eso no pensaron los genios de la Educación! ¡No pensaron en ellos, en esos pobres jóvenes a los cuales se les está quitando el derecho de tener un futuro!

Y óiganme bien: no estoy hablando de una universidad mediocre. No, no. La universidad no puede ser fábrica de profesionales. ¡La universidad tiene que garantizar la calidad, la excelencia, el conocimiento!

¡Que el joven se identifique con las leyes, con los principios, con los fundamentos que rigen la naturaleza, la sociedad y el pensamiento!

¡De eso se trata! ¡No de quitarles el derecho a ir a un sitio en el cual quieran estudiar! ¡Pero antes, un propedéutico, para que aprueben! Les ayudamos, no les hacemos fácil el ingreso a la universidad, les ayudamos a que ingresen.

Y si no puede ingresar a la universidad por falta de vocación, por falta de conocimientos, hay que dotarle de orientación profesional para que sepa qué hacer en la vida.

Pero, claro, hicieron universidades, unas cuatro por ahí. ¡Pero no hicieron institutos superiores tecnológicos! ¡Vamos a construir cuarenta! ¡Cuarenta institutos para que esos jóvenes tengan a dónde ir!

¡Eso es revolución, que se entienda bien claro! ¡Revolución no es hacer mal lo mismo! No, no, no. Revolución es reconocer lo que se ha hecho: se ha hecho mucho y bien. Reconocerlo, pero mejorarlo.

En la espiral evolutiva del ser humano, siempre hay que colocarse en un estado mayor, en un estado superior. Y nosotros tenemos que mejorar cada día de nuestra vida, en todos los aspectos.

¡Y esos jóvenes van a tener futuro, su gobierno lo garantiza. ¡No vamos a dejar de impulsarlos, no vamos a dejar de ayudarlos, crearemos trabajo para ellos!

¿Y luego? Pues ¡créditos para los jóvenes! Porque, de repente alguien no quiere estudiar, o ya acabó los estudios, pero no tiene opción de trabajo.

Entonces, por favor, por favor Rubén (Flores, presidente de BanEcuador), el crédito que ofrecimos, el crédito juvenil...

Porque si un joven va a un banco a pedir un crédito, le van a preguntar por su pasado crediticio, le van a preguntar por cuántas propiedades tiene.

¿Qué propiedades, qué pasado crediticio puede tener un joven!?

Por eso, no le quitemos futuro. ¡Les damos créditos que van hasta 15.000 dólares! Para desarrollo de negocios, para emprendimientos, ¡para ayudarles, para impulsarles, para que salgan adelante!

¡Todos tenemos en la vida alguna habilidad, potencialidades, capacidades, conocimientos; destrezas que podemos aplicar en la vida y sacarle provecho a ella, y hacer un emprendimiento!

Hay que ayudar a los jóvenes. Y luego, ya cuando rebasan la juventud, ¿qué tiene que hacer un Estado responsable, dentro del *Toda una vida*?

¡Acompañarlo, acompañarlo! ¡Va a necesitar vivienda! ¡Se va a casar! ¡Seguridad social! ¡No olvidemos que la ley dice que toda persona debe gozar de seguridad social!

No lo hemos logrado todavía: apenas tres millones y algo de personas tienen seguridad social. ¡Vamos a seguir impulsando la inclusión de personas dentro del sistema de seguridad social!

Tenemos que darle al ser humano, en este acompañamiento: trabajo, bienestar, posibilidad de tener una vida y un trabajo digno, seguridad social y seguridad física.

Y por supuesto, en la última etapa, cuando el ser humano llega a la tercera edad, y a lo mejor no tiene trabajo, no tiene seguro, no tiene cómo mantenerse, tenemos que ser un gobierno digno, un gobierno grato, que agradezca todo lo que hizo durante su vida.

Por eso, ya empezamos a entregar esta semana, gracias Iván (Espinel, ministro de Inclusión Económica y Social), ¡muy buen

trabajo!, las primeras 5.000 pensiones de 100 dólares mensuales a nuestros viejecitos que están en estado de pobreza extrema. Además de seguro social, sin ningún costo.

Y por último, cuando Dios decide cerrarles los ojos –por favor Iván, tenemos que asegurar eso– ¡un sepelio digno, sin que le cueste un solo centavo!

El programa *Casa para Todos* ya arrancó. ¡Miles de casas se están construyendo ya, vamos a llegar a las 325 mil! Por favor, a ponerle un esfuerzo especial: ¡Vamos a llegar a las 325 mil!

Irina (Cabezas, secretaria Técnica del plan Toda una Vida) compromiso: 325.000 casas para los pobres.

¡Si un lobo tiene guarida, si un conejo tiene madriguera, si un pez tiene una roca, si un gusano tiene un hueco, cómo puede ser posible que un ser humano no tenga vivienda!

Al igual que los créditos para producción que está dando BanEcuador, con la garantía única del Bono de Desarrollo Humano...

Al igual que esos créditos, las casas les vamos a dar a las mujeres, porque nadie como una mujer sabe la importancia que tiene un pequeño patrimonio, para la consolidación del futuro y la unidad familiar.

Nadie como ella lo sabe. ¡Por eso a ti, mujercita, a ti, a ti, a ti, a la que está más atrás, te vamos a dar la casita linda, digna, sin que le cueste un centavo. Entregamos centenares de casas a las personas con discapacidad...

Eso, todo aquello, hasta cuando Dios decide cerrarte los ojos –y un poco más allá–, compone el programa *Toda una Vida*.

No quiero explicar todo el sistema de crédito especial con garantía del Bono de Desarrollo. No quiero explicarlo, ya lo saben, ya lo conocen, aprovéchenlo y conviértanlo en un pequeño emprendimiento. No se preocupen, (ese emprendimiento) ya se hará grande con el trabajo y el esfuerzo de cada uno de ustedes.

¡El único compromiso que tengo yo con mi pueblo, el único compromiso que tengo con quienes votaron por mí –y con aquellos que no votaron, también– es decirles la verdad, nada más, sólo la verdad, sólo la verdad!

¡El momento en que tenga la necesidad de mentirles, mejor me voy a la casa. Total, yo no busqué el puesto de presidente!

¡Créanme, es difícil, es duro, es duro. Por eso nunca quise ser presidente! ¡Yo no soy como otros que andan extrañando la presidencia!

Yo no, yo no. Nunca quise ser presidente. Si estoy acá es porque me lo pidieron. ¡Me lo pidieron! ¡Y ahora que estoy acá, tengo que hacerlo lo mejor que puedo!

Así lo hice en la Vicepresidencia. ¡Tampoco quise ser vicepresidente! ¡Lo sabe toda la gente de Alianza PAIS de ese momento: me negué durante tres meses a ser candidato a vicepresidente! ¡Y luego rechacé ser nuevamente vicepresidente, ¿o no se acuerdan?!

¡No me gusta la forma en que se hace la política acá en el país: es sucia, es rastrera, es mentirosa!

Pero cuando te toca estar acá, hay que entender el concepto de política: política es el arte de servir bien.

¡Jóvenes, no le tengan miedo a la política! ¡Entren a la política, y adécéntenla, denle decencia! ¡No es mala, no es mala, la han hecho mala, la han porquerizado; la política es buena porque es el servir a los demás!

Por eso teníamos miedo de entrar a la política y por eso muchos jóvenes se niegan a entrar a la política. ¡Háganlo ustedes, porque si no, lo van a hacer los mañosos, los mafiosos! ¡Hagan, hagan política, jóvenes!

Me alegra tener la presencia de ustedes, queridos ministros, de ustedes señores asambleístas. La presencia querida de ustedes fortalece ese espíritu, queridas autoridades.

Un gobernador como Pepe Pancho, un prefecto como Jimmy, un presidente de BanEcuador como Rubén, hasta ahora poco conocido, pero lo van a conocer bastante porque tiene excelentes ideas, excelentes criterios. ¡Vamos a salir adelante, Rubén!

Y por supuesto este querido amigo, Pepe Pancho Cevallos, hombre transparente, honesto, lo único que ha “agarrado” es la pelota –los balones– nada más. ¡Y lo hacía muy bien! Un aplauso para Pepe Pancho por favor.

(Mira la pantalla gigante) Ahí está la casa... Así va a ser tu casita, ese es el modelo de las que vamos a construir: dignas, bonitas, porque las cosas para los pobres no tienen por qué ser feas.

Mi mujer fue la que dijo: “si no le pones jardín, si no le pones césped...”.

Por eso tiene jardín, una palmerita, un árbol... Por eso tiene césped. ¡Porque las cosas para los pobres no tienen por qué ser feas como esos cubos que a veces se hacen, indignos!

¡Por qué, carajo! ¡Por qué! ¡Por qué!

¡Los pobres deben tener cosas que adecenten su vida, que dignifiquen su vida!

Sabemos de la importancia que tienen en la vida los temas sencillos, los trabajos sencillos. Porque nadie como el que hace un trabajo sencillo, puede hacerlo tan bien.

Porque permite que en el sistema combinado, que es el conjunto sistémico de todo el mundo y el universo, puede dar su aporte importante.

¡Es por eso que los pobres deben servir no solamente para dar su voto, sino para siempre estar atentos: agradecerles por ese voto y servirles de manera permanente, de forma transparente, de forma correcta.

Por eso, ellos son *luchadores de la paz y de la vida*. Por eso repito, con monseñor Leonidas Proaño:

“¡Bienvenidos luchadores de la paz y de la vida!”

¡Muchísimas gracias!

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador